

La Jornada Diocesana de la Enseñanza
será el día 27 de noviembre

PÁGINA 8

La Hermandad de Infanzones de
Illescas celebra su centenario

PÁGINA 11

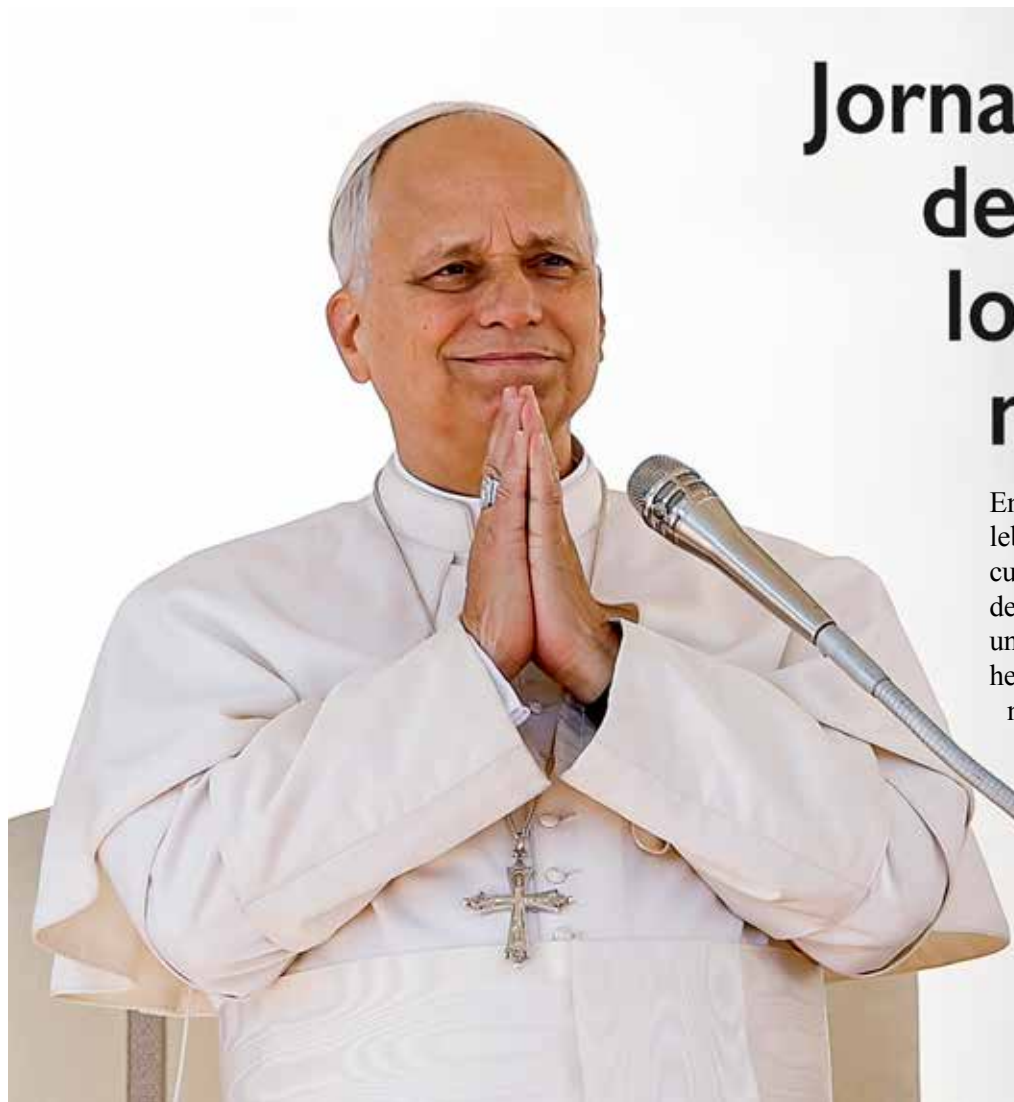


Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.822
16 de noviembre de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



Jornada Mundial, de los Pobres: los hermanos más amados

En su mensaje para la Jornada, que se celebra este domingo, el papa León XIV recuerda que «los pobres están en el centro de toda la acción pastoral» y que «no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados». En nuestra archidiócesis los actos, organizados por la la Vicaría episcopal de Caridad y Promoción Social y el Cabildo, se celebrarán en la catedral primada, a las 12:00 h.

(PÁGINA 5)



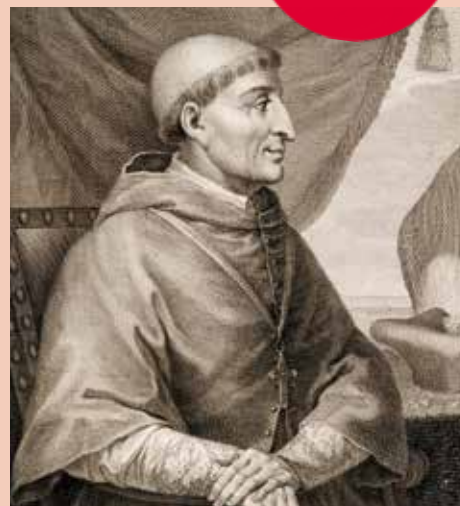
Constituido el
equipo de la
Delegación
episcopal para
el Sínodo
Diocesano

Con la misión de animar
y coordinar los trabajos
sinodales en toda nuestra
Archidiócesis (PÁGINA 9).

Las Cartas de Cisneros al Cabildo de Toledo

La imagen que de Cisneros nos transmiten las cartas es la de alguien conocedor del derecho y preocupado por la justicia, que escucha y solicita opiniones, que se rodea de buenos colaboradores.

PÁGINAS 6-7



PRIMERA LECTURA:
MALAQUIAS 3, 19-20a

HE aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

SEGUNDA LECTURA:
2 TESALONICENSES 3, 7-12

HERMANOS: Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo. A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

EVANGELIO: LUCAS 21, 5-19

EN aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: «Yo soy», o bien: «Está llegando el tiempo»; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida».

Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Perseverar vigilantes

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Hace ya bastantes domingos acompañamos a Cristo en su ascenso a Jerusalén, aprendiendo de su enseñanza a ser discípulos. Hoy nos propone otra enseñanza, pero ya alcanzada la meta: Jerusalén, y más exactamente el templo. Antes de entrar en este **discurso escatológico**, y que **nos ayuda a prepararnos para el fin del año litúrgico**, permitidme retroceder a la parábola de las minas, justo antes de su entrada triunfal (cfr. Lc 19,11-27), pues en ella encontraremos algunas pistas interesantes para ahondar en este discurso. En esta parábola aparecen unidas dos importantes claves: la invitación a trabajar por el reino, tal y como san Pablo exhortaba en la segunda lectura; y la partida y regreso de un noble con el título real, aunque rechazado por parte de sus súbditos. Pienso que esta parábola nos da el contexto adecuado para leer este discurso profético, pues al final del mismo se nos anuncia el regreso de este noble, ya coronado como rey universal sobre las nubes del cielo (cfr. 21,25-28), si bien antes sucederán otras muchas cosas que en nada han de impedirnos multiplicar las minas concedidas.

Por tanto, ¿como esperar su segunda venida? La **invitación es clara**: «**con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas**». Escuchar y guardar su Palabra no es suficiente sin la perseverancia no se produce fruto (cfr. Lc 8,15).

El discurso se abre con un diálogo sobre la caducidad del templo, del que se anuncia que «**no quedará piedra sobre piedra**». Ante este anuncio surge la eterna pregunta ¿cuándo será? Pero, como en otras ocasiones, Jesús no revela el momento de su venida, sino que ofrece pautas claras **ante las diversas circunstancias adversas**: guerras y catástrofes naturales (vv. 8-11), persecución (vv. 12-19), y finalmente, el asedio y destrucción de la ciudad santa (vv. 20-24). Todos estos acontecimientos preceden a la llegada del Hijo del hombre (vv. 25-28) ante la cual debemos

estar vigilantes (cfr. v. 36).

En el evangelio de hoy la liturgia se centra en las dos primeras señales, en las que podemos también encontrar dos invitaciones concretas para vivir esta perseverancia de la que hablábamos: «**no os dejéis engañar**» y «**meted en vuestro corazón**».

Ante los diversos acontecimientos de índole apocalíptica, el maestro nos invita a **permanecer en la verdad** sin caer en ninguno de los engaños del maligno. El primer engaño consiste en hacernos creer que la salvación y seguridad está en elementos externamente llamativos, pero que no son Dios. Muchos de los presentes pensaban que el esplendor del templo, expresaba su inexpugnabilidad (cfr. 2Re 18-19), sin embargo, este solo era grande por ser signo de la presencia de Dios. No hay nada, ni nadie que nos pueda salvar, sino uno sólo Jesucristo (cfr. Hch 4,12). El segundo engaño tiene que ver con el tiempo, ya mostrándolo lejano (cfr. Lc 12,15), ya cercano, consigue el mismo efecto que dejamos de hacer nuestras obligaciones. Esta advertencia frente al engaño, nos invita a perseverar en la **verdad del único salvador, al mismo tiempo que nos estimula a no escatimar esfuerzos en el trabajo** por instaurar su reino (cfr. 2Tsl 3,12).

A estos acontecimientos precede la persecución, que cuenta con otra indicación concreta de perseverancia: nada escapa al poder de Dios. Las **situaciones adversas son ocasiones de manifestar el poder de Dios**. La insistencia del Señor «**meteos bien en la cabeza**» que no sois vosotros los protagonistas, sino Él, nos invita a perseverar y **mantenernos constantes en la confianza** en Él.

Finalmente, este discurso no solo anuncia acontecimientos futuros, sino que el propio san Lucas se detiene a indicar en Hch como estos se cumplen, invitándonos a fiarnos de Cristo y no dejarnos engañar, poniendo nuestra confianza en la acción de su Espíritu que es el que produce verdadero fruto. ■



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 17: Santa Isabel de Hungría. 1 Macabeos 1, 10-15. 41-43. 54-57. 62-64; Lucas 18, 35-43. **Martes, 18:** 2 Macabeos 6, 18-31; Lucas 19, 1-10. **Miércoles, 19:** 2 Macabeos 7, 1. 20-31; Lucas 19, 11-28. **Jueves, 20:** 1 Macabeos 2, 15-29; Lucas 19, 41-44. **Viernes, 21:** Presentación de la Virgen María. 1 Macabeos 4, 36-37. 52-59; Lucas 19, 45-48. **Sábado, 22:** Santa Cecilia. 1 Macabeos 6, 1-13; Lucas 20, 27-40. Misa vespertina de la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

■ SR. ARZOBISPO

Camino de la santidad: «Obediencia y paz»

Este lema del papa santo Juan XXIII, que también el cardenal Álvarez Martínez destacaba como clave en su vida, me ayuda a vivir y a seguir en el camino de la santidad, donde estas dos palabras son claves: obediencia y paz. Obedecer es siempre identificarse con los sentimientos del Corazón de Cristo, que «se hizo obediente hasta la muerte y una muerte de cruz». Este vivir «colgados» de su Misericordia, de ponerse en sus manos con una infinita confianza, debe venir precedido siempre de un diálogo, que es escuchar al Señor Jesús y también saber escuchar a la autoridad, para que, juntos, sintiéndonos escuchados, nos acerquemos a cumplir la voluntad de Dios, único camino de santidad.

¿Cuál es la obediencia cristiana? Esta obediencia, que nos identifica con los proyectos del Corazón de Cristo nos hace vivir con tres actitudes evangélicas, partiendo siempre de que lo que agrada a Dios es acoger su plan, en obediencia a «sus proyectos», que subsisten de edad en edad. Es saber que la abnegación, el negarse a uno mismo, es puro evangelio para el seguimiento del Señor: «Si alguno quiere seguirme que se niegue a sí mismo y me siga».

1. Obediencia de la fe. Cuando recibí el primer nombramiento como sacerdote, entendí —y así lo creo hoy— que mi corazón debía acoger siempre y con paz la misión que se me encomendaba. He procurado siempre mantener esa actitud. Esta es la actitud cristiana, cuando es tan clara la voluntad de Dios en esos momentos, en los que nos viene de la Autoridad legítima y que nos ayuda vivir y a crecer en santidad. Nuestra actitud siempre debe ser un «sí» incondicional, como nos enseña María.

2. Abrir el corazón. En un segundo nombramiento, recuerdo que, con la misma actitud de sencilla obediencia, me sentí llamado a decirle al Obispo, a mi superior, cómo me encontraba, qué había vivido en el destino que estaba y



cómo veía el nombramiento al que se me enviaba. Era sencillamente abrirle mi corazón. Partí de cómo me encontraba, en un diálogo abierto y fraternal para exponerle mis puntos de vista, desde mi realidad siempre vivida con espíritu de fe, esperanza y caridad. Podía presentar al Superior mis experiencias anteriores, mis luces y sombras, sin quitar un ápice de terminar obedeciendo. El diálogo dio lugar a la obediencia.

3. Lo que debe prevalecer. Después me encontré en otras ocasiones, siempre en comunión afectiva y efectiva con mis superiores y hermanos, y en conciencia creía que debía exponer a dónde me sentía llamado. Era como una segunda vocación, mi vocación sacerdotal. No había intención de marcar la ruta a nadie. Era sencillamente la necesidad de ser escuchado y que, después de un tiempo en distintos servicios, podría exponer lo que más me ayudaba. Y no era un capricho, sino delante del Señor, que me ayudaba a realizar mejor mi vocación, como una llamada a la santidad.

Algunas veces ratificaron lo que el Señor había puesto en mi corazón. Y lo veía con paz, aceptando lo que mis superiores habían visto ya que estaba convencido de que el Señor actúa a través de ello. Nunca pensé que mis superiores se tenían que amoldar a mis gustos, aunque fuesen muy altos. Siempre he comprendido que la obediencia, que prometí en mi ordenación sacerdotal, era lo que al final debe prevalecer. La experiencia sobrenatural nos dice que la obediencia nos enriquece mientras que la desobediencia nos empobrece. Siempre partiendo del respeto, escucha y teniendo en cuenta la situación personal de cada uno.

María, nos enseña el camino de la obediencia a la fe, con su sí incondicional a los proyectos de su Corazón

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Siempre he comprendido que la obediencia, que prometí en mi ordenación sacerdotal, era lo que al final debe prevalecer.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Encarcelado

JOSÉ CARLOS VIZUETE

A su regreso a Castilla fray Bartolomé participó en el Consejo Real reunido en Valladolid y luego se dirigió a Yuste para comunicar al Emperador un mensaje del rey Felipe. A llegar, 21 de septiembre de 1658, encontró a don Carlos en trance de muerte y lo confortó con palabras de consuelo. Palabras que serían utilizadas después para denunciarle ante la Inquisición por cierto «aroma luterano», según sus acusadores. Tras las exequias se dirigió a Toledo, donde entró solemnemente el 13 de octubre.

De inmediato comenzó la visita pastoral a la catedral, las parroquias y los conventos de la ciudad; predicó, administró los sacramentos, confirió órdenes y dio constantes muestras de piedad, caridad y austeridad de vida. El 25 de abril de 1559 iniciaba la visita a la extensa diócesis y el 5 de mayo está en Alcalá. Pero la visita no la concluirá nunca: en la noche del 22 de agosto de 1559, en la villa de Torrelaguna, fue prendido por orden del Consejo de Inquisición y trasladado a Valladolid a donde llegó en la madrugada del día 28. Comenzó un largo proceso, una pesadilla, que habría de durar 16 años, 7 meses y 24 días, primero en Castilla (1559-1567) y luego en Roma (1567-1576).

Los canónigos de Toledo no dejaron nunca solo a su arzobispo y, pese a las presiones, se negaron a declarar que la sede estaba vacante. Le socorrieron con libros y otras cosas durante su encarcelamiento en Valladolid, y una vez en Roma nombraron a dos capitulares para que le asistieran en sus necesidades.

El 2 de mayo de 1576, diecisiete días después de su puesta en libertad por sentencia de Gregorio XIII, murió en Roma el arzobispo de Toledo, en el convento de Santa María sopra Minerva, la casa generalicia de los dominicos. El canónigo Juan Bautista Vélez lo comunicó por carta al cabildo. Allí reposaron sus restos hasta que fueron trasladados a Toledo por el cardenal

don Marcelo el 10 de diciembre de 1993, depositándolos en el sepulcro que le tenía destinado el cabildo junto a la puerta de la Alegría.





Pensar con el corazón

MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ

En los últimos días, a propósito del nuevo disco de Rosalía, los medios han vuelto a abrir el debate sobre si los jóvenes están volviendo a Dios. En una cultura que parecía haber arrinconado lo religioso, sorprende ver cómo la dimensión espiritual del ser humano reaparece en las letras de las canciones, en las redes sociales y en las conversaciones de una generación que busca sentido más allá de la pantalla. Y es que, en el fondo, el corazón humano se sigue preguntando por lo absoluto.

El cardenal John Henry Newman, a quien el Papa proclamó Doctor de la Iglesia hace apenas dos semanas, formuló esta cuestión con brillante claridad. Anglicano convertido al catolicismo, teólogo, poeta y profesor, su vida fue una continua búsqueda de la verdad. Pero no de una verdad fría ni abstracta, sino una Verdad encarnada, capaz de iluminar el alma y orientar la existencia.

«El corazón tiene su razón, y la conciencia es el mensajero de Dios en el alma», escribió Newman. En una época dominada por la ciencia y el progreso material, se atrevió a afirmar que el corazón humano sabe más de lo que puede demostrar. Para él, la conciencia era ese espacio interior donde Dios y la persona se encuentran sin intermediarios: un santuario de libertad y de verdad. Por eso, escuchar a la conciencia no es un gesto de intimismo, sino un sendero de luz en medio de la confusión del mundo actual.

En «La gramática del asentimiento», Newman explicó que creer no es un salto ciego, sino un proceso en el que la inteligencia y la confianza se dan la mano. La fe, decía, no anula el pensamiento: lo ensancha. Y la inteligencia no se mide solo por lo que calcula, sino también por lo que reconoce y ama.

El papa Francisco, en su canonización, se refirió al nuevo santo como «profeta para nuestros tiempos». Y lo es porque, frente al ruido, Newman propone silencio; frente al escepticismo, confianza; frente al vacío, sentido. Pensar con el corazón —como piden tantos jóvenes quizá sin saberlo— sigue siendo, también hoy, una pequeña revolución.

Quas primas

El papa Pío XI publicó el 11 de diciembre de 1925 la encíclica *Quas primas*. Esta era la sexta encíclica del citado pontífice. En ella se abordaba el tema de la realeza de Cristo y se instauraba la fiesta de Cristo Rey. Pío XI había llegado al papado el 6 de febrero de 1922, y se mantuvo en él durante diecisiete años, hasta febrero de 1939.

Como puede comprobarse si observamos detenidamente las fechas, su pontificado venía precedido por grandes conflictos bélicos, como la Primera Guerra Mundial y el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia. Estos conflictos supusieron un impacto terrible en la sociedad de la época por la crueldad y el gran número de muertes causadas. Además, dicho pontificado está encuadrado dentro de lo que se llamó «período de entreguerras». De esta forma, tuvo que abordar momentos muy complicados, como el auge del fascismo en Italia y del nacionalsocialismo en Alemania, así como la persecución a la Iglesia católica en México, especialmente la guerra Cristera o Cristiada, desde 1926 a 1929. Y, en cuanto a nuestro país, vivió todo el espacio de tiempo previo al estallido de la guerra civil y los años en los que se desarrolló dicha contienda.

Entendió Pío XI que tal situación exigía un mensaje de esperanza y paz. Así, en este contexto redactó *Quas Primas*. En ella se propone el reinado de Cristo para que «si los hombres, pública y privadamente, reconocen la regia potestad de Cristo, necesariamente vendrán a toda la sociedad civil increíbles beneficios, como justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia».

Para ello defiende que el reconocimiento de Cristo como rey no debe ser entendido simplemente como un hecho meramente metafórico o espiritual, sino que la realeza de Cristo también tiene un carácter temporal y por ello afecta al in-

dividuo y a la sociedad, ya que «el Padre le confirió un derecho absolutísimo sobre las cosas creadas, de tal suerte que todas están sometidas a su arbitrio».

Para comenzar a hacer realidad esta idea se instauraba la festividad de Cristo Rey, e incluso se ordena que «a la celebración de esta fiesta anual preceda, en días determinados, un curso de predicación al pueblo en todas las parroquias».

De igual manera, señala y reafirma que el alejamiento de Cristo de la vida de las personas también se ha dado a nivel personal, familiar y social; lo que le lleva a afirmar en uno de los últimos puntos de la encíclica que «y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveeremos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficazísimo a la peste que hoy inficiona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado laicismo con sus errores y abominables intentos».

Quas primas se publicó dentro de un año jubilar. Quizás podamos aprovechar la presente celebración del año jubilar para echar la mirada cien años atrás y releer esta encíclica. Su lectura puede que nos haga darnos cuenta que, probablemente, los propios católicos hemos renunciado a la configuración de una sociedad católica bajo el reinado de Cristo y, lo que igual es aún más doloroso y preocupante, a lo mejor también hemos bajado nuestra expectativa en el interior de nuestro corazón pues, escribe Pío XI: «este reino... exige de sus súbditos no sólo que, despegadas sus almas de las cosas y riquezas terrenas, guarden ordenadas costumbres y tengan hambre y sed de justicia, sino también que se nieguen a sí mismos y tomen su cruz.»

Pues dirijamos nuestra oración al Padre y pidámosle que Él reine en nuestra inteligencia, voluntad y corazón.

El espejo

Las fotografías solo son instantáneas de lo que hemos sido; el espejo, en cambio, siempre nos devuelve la realidad de lo que somos. Quizá hemos de contemplarnos menos en las fotografías y mirarnos más en el espejo.

JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Los hermanos más amados

Con el lema «Tú, Señor, eres mi esperanza», el mensaje del papa León XIV para esta novena edición de la jornada está marcado por la importancia de la caridad. En él insiste en que la pobreza «tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas.»

Este domingo, 16 de noviembre, la Iglesia celebra la IX Jornada Mundial de los Pobres. En el contexto del Año Jubilar, el lema seleccionado para este año ha sido tomado del salmo 71 y ahonda en la idea de la esperanza: «Tú, Señor, eres mi esperanza» (cf. Sal 71, 5).

En su mensaje para la jornada de este año, el Papa subraya la necesidad de la fe, puesto que Dios es nuestro refugio y solo en su amor se encuentra esperanza ante las dificultades y angustias de la vida: «De ahí nace la confianza indefectible de que la esperanza en Él no defrauda». En el caso de los pobres, sus vidas están marcadas por la precariedad y la marginación. En lugar de confiar «en las seguridades del poder o del tener», el pobre es víctima de ellas por lo que «su esperanza sólo puede reposar en otro lugar».

En esta línea, León XIV apunta que «la pobreza más grave es no conocer a Dios» y recuerda unas palabras de Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*: «La peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe» (n. 200).

El mensaje del Santo Padre también está marcado por la importancia de la caridad. León XIV insiste en que la pobreza



«tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas». Sin embargo, mientras ello sucede, «todos estamos llamados a crear nuevos signos de esperanza que testimonien la caridad cristiana, como lo hicieron muchos santos y santas de todas las épocas».

Así, esta Jornada es un recordatorio para la Iglesia de que «los pobres están en el centro de toda la acción pastoral». «Los pobres no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados, porque cada uno de ellos, con su existencia, e incluso con sus palabras y la sabiduría que poseen, nos provoca a tocar con las manos la verdad del Evangelio», escribe el Santo Padre.

Junto al mensaje propuesto para esa jornada, recientemente León XIV ha lanzado la exhortación apostólica *Dilexi te* («Te he amado»), sobre el cuidado de la Iglesia por los pobres y con los pobres, sumándose así al legado de Francisco de poner en el centro de nuestra fe y misión el Evangelio de Jesús y su amor preferencial por los pobres.

De esta forma, esta jornada supone una llamada de atención que contribuye a situar al pobre en el centro de nuestra mirada y nuestro corazón, porque las personas que viven en situación de pobreza máxima pueden convertirse en testigos de la esperanza que buscamos, de Dios mismo que se hace carne, sufrimiento y amor en ellos.

Actos en Toledo

En nuestra archidiócesis, con ocasión de esta Jornada, la Vicaría episcopal de Caridad y Promoción Social y el Cabildo de la catedral, han organizado los actos que se celebrarán en el templo primado: a las 12 de la mañana se celebrará la santa misa, que estará presidida por el obispo emérito de Segovia, don Angel Rubio Castro. Después los participantes podrán visitar la exposición «Los Rostros de Cristo» y, al finalizar, se celebrará la tradicional comida en el claustro, que será servida por diáconos permanentes y voluntarios de Cáritas y de cofradías de la ciudad.



ENTRADAS DISPONIBLES EN:
luminacatedraldetoledo.com





CATEDRAL PRIMADA
catedralprimada.es

Las Cartas de Cisneros al Cabildo de Toledo

La imagen que de Cisneros nos transmiten las cartas es la de alguien conocedor del derecho y preocupado por la justicia, que escucha y solicita opiniones, que se rodea de buenos colaboradores.

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Cuenta Cicerón que la primera en recopilar cartas en Roma fue Cornelia, la madre de los Graco, así que en cierto modo fue ella la precursora de los epistolarios familiares. Se trataba de cartas autobiográficas o propagandísticas escritas por su padre, Escipión el Africano, su hijo, Gayo Sempronio Graco, y ella misma que «se conservaban en los archivos familiares en homenaje a la memoria de los antepasados que las habían escrito».

Cartas escritas como recurso político y no buscando la gloria literaria, y que al hacerse públicas y difundirse mediante copias, aspiran a la adhesión de los ciudadanos y a sus votos. En aquellos archivos familiares pudieron consultarlas los historiadores: Polibio, coetáneo de los Escipiones, habría tenido acceso de primera mano al archivo familiar, e historiadores posteriores, como Tito Livio, Cornelio Nepote, el propio Cicerón, Aulo Gelio o Plutarco, ya muy alejados de los hechos, habrían tenido acceso a copias y a las citas de sus predecesores en biografías y tratados.

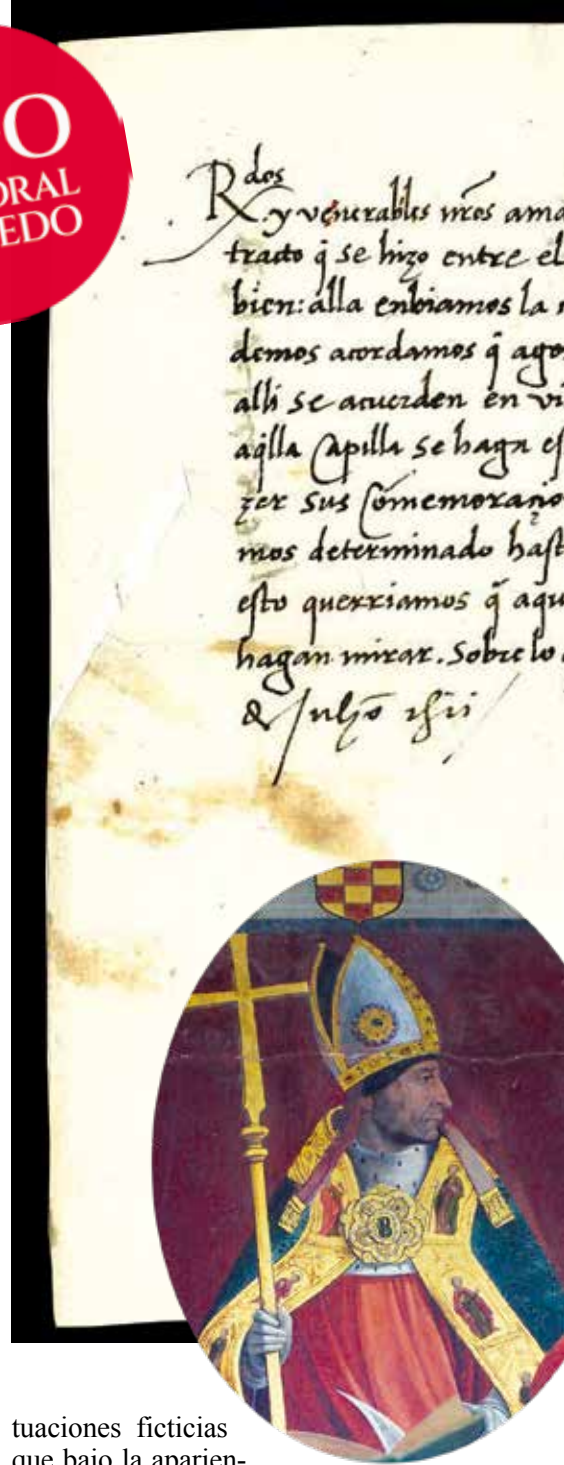
Pero fue el extenso epistolario del propio Cicerón (más de novecientas cartas), publicado tras su muerte por Tirón, su liberto y secretario, y su amigo Pomponio Ático, el que acabó convirtiéndose en el modelo del género para los escritores latinos, un género que contaba con reglas de preceptiva retórica, que para las cartas familiares se resumen en: brevedad, claridad expositiva, adaptación a la persona a la que se dirige la carta y estar de acuerdo con las circunstancias del destinatario. En las cartas de Cicerón descubrimos al hombre, lo que sorprendió notablemente a los humanistas, ya que en ellas se nos muestra tal como es (sensible y vanidoso, obsesionado con su imagen pública y el apoyo de los poderosos, preocupado por sus posesiones, cálido o distante con los suyos, abatido hasta la depresión, pero

en ocasiones firme, a veces consecuente, dubitativo siempre), como le escribió su hermano Quinto respondiendo a una de sus cartas: «Te totum in litteris vidi». En esto se diferencia de los epistolarios posteriores de Séneca o Plinio el Joven, cartas concebidas desde el principio para ser publicadas y escritas con cuidado, porque para Séneca, su corresponsal y discípulo Lucilio, no es más que un pretexto y todas sus cartas van dirigidas a todos y cada uno de los hombres, y lo mismo puede decirse de Plinio, que no piensa en el destinatario particular de la carta sino en el público que la leerá.

El género epistolar conocerá un nuevo desarrollo tras el descubrimiento realizado por Petrarca, en mayo de 1345 en la biblioteca capitular de la catedral de Verona, de un maltratado códice que contenía varias colecciones de cartas de Cicerón y que el aretino copió personalmente. El hallazgo animó a otros a realizar búsquedas en otras bibliotecas y así, en 1392, Coluccio Salutati rescató en la catedral de Vercelli las epístolas ciceronianas Ad familiares, cuyos 16 libros hizo copiar. Estas colecciones de cartas influirán notablemente entre los humanistas, muchos de ellos editores de las cartas de Cicerón: Leonardo Bruni, Eneas Silvio Piccolomini, Marsilio Ficino, Angelo Poliziano y Pietro Bembo. A finales del siglo XV, el veronés fray Giovanni Giocondo, encontró las cartas de Plinio y preparó dos ediciones impresas, una en Bolonia (1498) y otra en Venecia (1508), en casa de Aldo Manucio. Esta vuelta a los modelos grecolatinos supuso el abandono del ars dictaminis y la recuperación de las doctrinas clásicas, tanto retóricas como epistolares, y vuelve a aparecer la carta familiar, al lado de la retórica y la cortesana. Para los humanistas la finalidad de la carta es esencialmente informativa, siguiendo en esto a Cicerón, cartas familiares escritas en estilo sencillo. Sin embargo, muchas de las colecciones de cartas publicadas con el título de familiares recreaban si-

tuaciones ficticias que bajo la apariencia de una epístola familiar contenían discursos dirigidos a entretener, instruir o polemizar. Consideradas como auténticas -sin que realmente lo fueran muchas veces- estas cartas acabaron convirtiéndose en modelos a imitar.

Petrarca no sólo imitará el estilo ciceroniano, sino que compondrá un abundante epistolario de más de cuatrocientas cartas, los 24 libros de las Epistolae de rebus familiaribus, algunas dirigidas a escritores de la antigüedad, como Homero, Horacio, Tito Livio, Quintiliano, Séneca o Cicerón, a quien da cuenta, en una de ellas, de cómo ha descubierto parte de su correspondencia y le dice: «ahora, en verdad, sé quién eras tú para ti mismo» (Fam. XXIV 3, 1). Este reconocer al hombre que se muestra en su correspondencia les descubrió lo cercano que se encuentra el género epistolar al de la autobiografía, en el que el autor se vuelca



ados hermanos. recibimos la escritura q nos enbastes sobre la confirmación del no
obispo y Capellan mayor y Capellanes mozárabes. y pareciéndonos q esta muy
confirmación y la situación de los sinovill mrs. Aca en estas obras en q entē
ra en nra vida este puestas una tumba de dos o tres palmos en alto. pa q
da y en muerte de rogar al Señor y auer memoria: y descanos q en
to mismo y se ponga una tumba pa este efecto de auer memoria y ha
nes conforme a sus conuinciones. por q en la sepultura no nos auer
a agora. mas de dexarlo ala disposiō de los testamentarios. y por
ella capilla fuese muy biē servida. y ansy se lo encomendamos q lo
qual el s^{or} obispo y de mōles haga de todo relatiō. de alcala xxij

Vester Cardenal

Hieronymus

Carta de 1511, firmada «Vester Cardenal». A la izquierda, retrato en la Sala Capitular.

en la carta y una parte de su vida pervive en el papel. El afán de supervivencia en el recuerdo llevará a muchos autores a publicar su correspondencia, como hizo Pedro Mártir de Anglería; o a recoger la de otros personajes destacados de la política, las artes, las letras o la religión, para preservar su memoria. Esto último es lo que ocurrió con las cartas de Cisneros.

Las cartas de Cisneros

El arzobispo fray Francisco Jiménez de Cisneros ha dejado una amplia correspondencia -mucho menor que la de algunos de sus coetáneos y dispersa hoy en diversos fondos y archivos- a través de la cual se puede seguir su intensa actividad eclesiástica y política, al tiempo que nos permite conocer rasgos de su personalidad. Aunque fueron utilizadas por los autores de las primeras biografías del cardenal, Alvar Gómez de Castro y fray Pedro de Quintanilla (las cartas conservadas

por la universidad de Alcalá, y con pretensión de promover su beatificación), no comenzaron a ser publicadas hasta la segunda mitad del siglo XIX.

La mayor parte de las cartas del fondo toledano tienen que ver con las colaciones de beneficios en la catedral: canonjías, raciones y capellanías. El arzobispo comunica el nombre de su elegido y pide que en el cabildo no se pongan impedimentos a su posesión. En alguna ocasión solicita a los capitulares una propuesta para cubrir la vacante, pues ellos tienen mejor información sobre los posibles candidatos. Cisneros fue colocando en la catedral de Toledo a hombres de su confianza como un medio de ir reformando el cabildo, pero mostrándose siempre celoso de respetar tanto los derechos de éste como de hacer valer los suyos. La colisión de los derechos de ambos, cabildo y arzobispo, dio lugar al pleito de la visita de 1503, resuelto mediante la concordia de 1504. Y el conflicto surgido por la sucesión en el

arcedianato de Toledo en 1511, que se desarrollará durante dos años, ocupa un amplio espacio en la correspondencia que le permite seguir en la distancia el desarrollo de los sucesos y apoyar al cabildo en sus acciones.

También están presentes en las cartas otros temas que tocan a la catedral. Así, en su ausencia, pide noticias de la obra de la capilla mayor y solicita las trazas del retablo, e igualmente que se efectúen los pagos al entallador. También aparecen temas de alcance diocesano, como es la celebración de los sínodos y la impresión de sus constituciones. Por último, un bloque no pequeño de cartas hace referencia al prolongado conflicto que mantuvieron la Orden de Calatrava y la mitra toledana sobre los diezmos y cuestiones de jurisdicción, hasta alcanzar una concordia en 1513. El fin de las cartas es la comunicación de noticias y así el arzobispo informa regularmente al cabildo de su actuación en la evangelización del reino de Granada, de la jornada de Orán y de la concordia de Villafáfila, entre el rey don Fernando y el archiduque Felipe de Habsburgo para la gobernación del reino; finalmente, en ellas encontramos también noticias sobre su salud o la de la reina.

Las personas que aparecen en las cartas nos permiten conocer la nómina, aunque sea parcial, de los colaboradores más cercanos de Cisneros. En primer lugar, los secretarios que formaban la cancellería episcopal, ampliada tras su elevación al cardenalato. En un segundo lugar los miembros de su consejo, algunos de los cuales desempeñan funciones de gobierno en la archidiócesis como vicarios, contadores o receptores, Y por supuesto los canónigos, algunos de los cuales ascendieron desde la familia y el consejo de Cisneros al cabildo catedralicio.

Por último, la imagen que de Cisneros nos transmiten las cartas es la de alguien conocedor del derecho y preocupado por la justicia, que escucha y solicita opiniones, que se rodea de buenos colaboradores. No hay que olvidar que al llegar a la sede de Toledo era un hombre maduro, con una formación en cánones, con experiencia de gobierno en la diócesis de Sigüenza y -tras dejar prometedor carrera de beneficios y riqueza- en la regular observancia de la orden seráfica donde será guardián y provincial. Las cartas nos ayudan a comprender mejor quién fue fray Francisco Ximénez de Cisneros, arzobispo de Toledo y cardenal de Santa Balbina.

Abierta la inscripción para el IV Congreso Diocesano de Catequesis

La parroquia de santa Teresa, en la ciudad de Toledo, acogerá la cuarta edición del Congreso Diocesano de Catequesis, que en esta ocasión lleva por título «La vida espiritual del Catequista» y se celebrará el próximo 29 de noviembre desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

La ponencia central del congreso correrá a cargo del sacerdote don Valentín Aparicio y será a las 10:30 h. Después se celebrará una mesa redonda, en la que participarán las delegaciones de catequesis de las diócesis de Ciudad Real, Getafe y Toledo. En la mesa redonda se abordará los temas de la vida de oración, la formación y la vida comunitaria en relación con los catequistas.

El plazo de inscripción para asistir al congreso está ya abierto y se puede acceder al formulario a través de la página web de la archidiócesis de Toledo: www.architoledo.org.

APOSTOLADO SEGLAR

El 27 de noviembre, Jornada Diocesana de la Enseñanza

Participará el profesor don Ángel Barahona, que impartirá una ponencia con el título «Evangelizar educando y educar evangelizando»

Este mes de noviembre se ha celebrado en Roma el Jubileo de la Educación y el papa León XIV ha invitado a todos los educadores a redescubrir el sentido humano y espiritual de la esperanza, así como a redescubrir también el corazón de su vocación: enseñar con amor, alegría y humanidad.

Inspirándose en san Agustín, el Papa recordó que el verdadero maestro está dentro de cada persona y que la educación no se reduce a técnicas o estructuras, sino que es un camino interior de encuentro entre maestros y alumnos. En este sentido, el Papa destacó cuatro pilares fundamentales para la educación cristiana: la interioridad, la unidad, el amor y la alegría.

Ante esta propuesta de León XIV a los educadores para seguir formándose y vivir la comunión, las Delegaciones diocesanas de Apostolado Seglar y de Enseñanza y el grupo



Don Ángel Barahona.

Agaliense invitan a participar en la VIII Jornada Diocesana de la Enseñanza, de manera telemática, que se celebrará el jueves, 27 de noviembre, de 18:00h, y en la que participará don Ángel Barahona, padre de cuatro hijos, doctor en Filosofía, licenciado en Ciencias de la Educación, y Teología, e impartirá una ponencia con el

título «Evangelizar educando y educar evangelizando», palabras del santo padre recordando la importancia de vivir la enseñanza como ministerio y misión del plan de Dios.

La jornada está organizada por las citadas Delegaciones diocesanas y por el grupo Agaliense, un grupo de trabajo integrado por educadores católicos de todos los niveles y ámbitos educativos, que busca iluminar desde la fe y con unidad de acción el mundo de la educación. Promueve la formación como profesionales católicos, el apoyo mutuo en la tarea y el discernimiento de las acciones necesarias sobre la educación, la revitalización del mundo educativo y la evangelización de este campo.

Los organizadores animan a participar y promover esta jornada anual en la que padres, madres, profesores y educadores se encuentran para formarse y para compartir inquietudes.

SECRETARIADO DE PASTORAL DE LA CARRETERA

Santa Misa, en la catedral, por las víctimas de siniestros viales

Los actos comenzarán a las 11:15 h. con una procesión desde el Seminario Mayor

El Secretariado diocesano de Pastoral de la carretera, con motivo del vigésimo día mundial en recuerdo de las víctimas de siniestros viales, convoca a una jornada jubilar, que se celebrará en la catedral primada, a las 12:00 h., presidida por el Sr. Arzobispo, el próximo domingo 23 de noviembre, por las víctimas de accidentes de tráfico.

A 11:15 h. comenzará, en el Seminario Mayor, la procesión de las quince cofradías, hermandades y asociaciones de

San Cristóbal de la archidiócesis de Toledo con sus estandartes, acompañando a la imagen de San Cristóbal. La procesión discurrirá por la plaza de San Andrés, la calle de Santa Isabel y la plaza del Ayuntamiento hasta llegar a la catedral.

A las 12:00 h. comenzará la celebración de la eucaristía, presidida por el Sr Arzobispo, a la que seguirá una visita al templo primado. Después todos los participantes celebrarán la comida en el Seminario Mayor,

tras la cual habrá un tiempo para dar a conocer cada una de las cofradías, hermandades y asociaciones de San Cristóbal de nuestra archidiócesis.

Este director del Secretariado diocesano de Pastoral de la Carretera, Bricio García, anima a los conductores, viajeros y peatones a participar en la jornada, invitándoles «a que pongáis en práctica los valores donde descansa la seguridad vial: prudencia, paciencia, justicia, templanza y caridad, y a tener



presente a Dios en todos nuestros desplazamientos y viajes, agradándole como conductores y siendo responsables en el tráfico para evitar los siniestros viales que tanto dolor causan familias».



El Sr. Arzobispo presidió la santa misa de convocatoria del XXVI Sínodo Diocesano el 29 de diciembre del pasado año, en la catedral primada.

PRESENTACIÓN DE LOS MATERIALES DE TRABAJO DEL PRIMER AÑO

Constituido el equipo de la Delegación episcopal para el Sínodo Diocesano

Tendrá la misión de animar y coordinar los trabajos sinodales en toda nuestra Archidiócesis.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ha nombrado el equipo que asumirá la Delegación episcopal para el Sínodo Diocesano. El delegado será don Enrique del Álamo González, vicario episcopal de laicos, familia y vida, y los subdelegados son: don Ángel Manuel Salazar Plata, don Francisco Aparicio Mínguez, don David Sánchez Alonso y don José Pablo Ernst Guijarro.

Este equipo tendrá la misión de animar y coordinar los trabajos sinodales en toda la Archidiócesis. Tras la designación de los miembros del citado equipo, los cinco han firmado un escrito dirigido a los sacerdotes y fieles de la archidiócesis en el que afirman que «desde el primer momento queremos expresar nuestra cercanía y disponibilidad a todos: sacerdotes, comunidades de vida consagrada y laicos. Nos

ponemos al servicio de la Iglesia diocesana con humildad, alegría y espíritu de comunión, para que el proceso sinodal sea verdaderamente una experiencia de encuentro y de escucha mutua».

«Estamos convencidos –añaden– de que el Sínodo Diocesano es un tiempo de gracia que el Señor regala a nuestra Iglesia de Toledo. Nada ocurre por casualidad: Dios quiere hacerse presente de manera especial en este momento de nuestra historia y renovar con su Espíritu la vida de nuestras parroquias, comunidades y movimientos».

Después, recuerdan que «si el Sínodo es un tiempo de gracia, la gracia es la presencia viva de Dios entre nosotros. Por eso, os invitamos a acoger este tiempo con ilusión y esperanza, dejando a un lado los prejuicios y confiando plenamente en el

plan de Dios. Creemos que el Señor tiene mucho que decirnos, y quiere hacerlo a través de la voz de su Pueblo».

Materiales de trabajo

La presentación de los materiales de trabajo del primer año del Sínodo Diocesano tuvo lugar el pasado jueves, 13 de noviembre. A las 11:00 se realizó la presentación al Colegio de Arciprestes, para que ellos «hagan llegar los materiales a los sacerdotes de sus respectivos arciprestazgos». Y ya por la tarde, en el salón de actos «Jesús Hornillos» del Colegio Nuestra Señora de los Infantes, se realizó una presentación abierta a todos los sacerdotes, los miembros de la vida consagrada y los laicos de la archidiócesis.

Estaban especialmente invitados a participar los Conse-

jos Pastorales Parroquiales, los Presidentes de Asociaciones, Movimientos, Hermandades y Cofradías, los distintos grupos parroquiales y todos aquellos que ejercerán las funciones de coordinadores y secretarios de los grupos sinodales.

El equipo de la Delegación para el Sínodo Diocesano concluía su escrito invitando a todos a «vivir este tiempo con gratitud y esperanza. El Señor nos llama a caminar juntos, a escuchar su voz y a dejarnos conducir por su Espíritu. Que este Sínodo sea para toda nuestra Archidiócesis una verdadera experiencia de comunión, participación y misión».

«Os pedimos también –añadían– que recéis por este proceso sinodal, para que sea verdaderamente obra del Espíritu Santo y todos sepamos reconocer lo que Dios quiere de su Iglesia en Toledo».

CELEBRADO EN IBIZA

La Archidiócesis participa en el Congreso Nacional de Semana Santa y Ciudades Patrimonio

Don Pablo Delclaux de Muller y doña Pilar Gordillo Isaza ofrecieron dos ponencias

El III Congreso Nacional Semana Santa y Ciudades Patrimonio de la Humanidad, se ha celebrado en Ibiza con la participación de una delegación de nuestra archidiócesis. El presidente de la Junta de Hermanidades y Cofradías de Semana Santa de Toledo, Juan Carlos Sánchez, la concejal de cultura del Ayuntamiento de Toledo, Ana Pérez, el director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural, Pablo Delclaux, y la delegada de Fe y Cultura en la archidiócesis de Toledo, Pilar Gordillo, participaron en el Congreso, estos dos últimos en calidad de ponentes.

La jornada de apertura se celebró el 24 de octubre, con un pasacalles a cargo de la Agrupación Musical Jesús del Gran Poder y la santa misa de presidida por don Vicent Ribas Prats, obispo de Ibiza.

El sábado 25 de octubre tuvo lugar la jornada académica en la sede de la Universidad de las Islas Baleares en Ibiza y Formentera, que se inició con

una oración presidida por don Vicent Ribas. Tras el discurso inaugural de la presidenta de la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ibiza, Nieves Jiménez Bonet, se desarrollaron las diferentes ponencias.

Don Miguel Garcíandía Goñi, obispo de Palencia, fue el encargado de abrir el turno de presentaciones con la conferencia 'Las cofradías y hermandades en la sociedad occidental del s. XXI'. Una intervención en la que abordó aspectos como «cambio epocal, cambio de paradigma», «primer anuncio, discipulado y misión», «Iglesia local, Iglesia católica» y «una espiritualidad para nuestro tiempo».

Conferencias

Entre los diversos actos cabe destacar la conferencia «El culto católico a las imágenes», a cargo del director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural, don Pablo Delclaux de



Los participantes de nuestra archidiócesis con el Obispo de Ibiza.

Muller, en la que trató de la importancia del lenguaje artístico en el cristianismo. Por su parte, la delegada de Fe y Cultura en la archidiócesis de Toledo, doña Pilar Gordillo Isaza, ofreció la ponencia «El ciclo de la Pasión: una iconografía que conmueve y golpea nuestra vida».

Uno de los actos más relevantes de esta cita fue la reunión anual de presidentes de la Asociación Española de Semana Santa de Ciudades Patrimonio Mundial que congregó a representantes de Alcalá de Henares, Ávila, Baeza, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Ibiza, Mérida, Salamanca, San Cristóbal de la Laguna, Santiago de Compostela, Segovia, Tarragona, Toledo y Úbeda. Tras este encuentro se anunciaron las próximas ciudades en acoger

tan señalado evento nacional en los próximos años: Alcalá de Henares en 2026 y Toledo en 2027.

Los actos del sábado culminaron con un solemne Vía Crucis p con la imagen del Santísimo Cristo del Cementerio y el canto de los «passos» a cargo de la «scuadra des Amunts, de Sant Miquel de Balansat». En él participaron las siete cofradías de la ciudad de Ibiza, que partieron de la parroquia de San Pedro) hasta la Catedral, donde estuvieron expuestas las imágenes titulares de las siete cofradías de Semana Santa de la ciudad. El Congreso concluyó el 26 de octubre comenzó con una visita al Museo Diocesano y de la Misa Jubilar de las Cofradías, presidida por don Vicent Ribas Prats.





La Real Hermandad de Infanzones de Illescas celebra su centenario

Con la asistencia del Duque de Calabria, la celebración eucarística fue presidida por don Francisco César García Magán

En el marco incomparable del templo de Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo, tuvo lugar el solemne Cruzamiento conmemorativo del centenario de la Real Hermandad de Infanzones de Illescas, una institución señera en la historia religiosa y nobiliaria de España, cuyos orígenes se remontan a comienzos del siglo XX y cuyos estatutos fueron aprobados en el año 1925 por el cardenal primado Enrique Reig y Casanova, entonces arzobispo de Toledo, y por el Conde de Cedillo, primer hermano protector de la Hermandad.

La celebración, revestida de la mayor solemnidad, fue presidida por don Francisco César García Magán, obispo auxiliar de Toledo y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, quien ofició la santa misa y en su homilía destacó el valor histórico, religioso y social de la Hermandad a lo largo de su centenaria existencia.

Además, bajo la presidencia del Hermano Protector, don Pedro de Borbón-Dos Sicilias, duque de Calabria, tuvo lugar el emotivo acto de cruzamiento e imposición de insignias a

un numeroso grupo de nuevos Caballeros Infanzones y Damas Infanzonas, quienes, en presencia de la junta de gobierno y de un nutrido número de hermanos, prestaron juramento de fidelidad a los principios fundacionales de la Institución.

El acto, cargado de simbolismo y tradición, evocó los ideales que inspiraron a aquellos ilustres fundadores de 1925, quienes, guiados por un profundo sentido de servicio, fe y lealtad, quisieron perpetuar el espíritu cristiano y caballeresco de los antiguos infanzones toledanos. Al concluir la celebración litúrgica, todos entonaron la Salve a la Virgen, tras lo cual se ofreció un vino de honor en un ambiente de confraternidad y alegría por el centenario cumplido.

La Real Hermandad de Infanzones de Illescas, que a lo largo de estos cien años ha sabido mantener viva su identidad y compromiso con los valores de la tradición cristiana y nobiliaria, renueva así su propósito de seguir sirviendo a Dios, a la Iglesia y a España con el mismo espíritu que animó a sus fundadores.



La asamblea diocesana de Manos Unidas reúne a 110 participantes

El pasado 8 de noviembre, Manos Unidas celebró su Asamblea Diocesana anual en los salones de Apostolado Seglar de la parroquia de San Julián, que reunió a 110 participantes, entre responsables parroquiales, voluntarios y miembros de equipo de la Delegación.

El Sr. Arzobispo participó en la Asamblea y presidió la eucaristía, en la que bendijo y entregó los proyectos para el año que viene. Al finalizar fueron encendidas velas, co-

mo signo de compartir la luz en la décimo tercera edición de las 24 horas para iluminar el mundo, y se leyó un manifiesto.

A la asamblea asistieron también el consiliario, don Javier Salazar, y el viceconsiliario, don Pablo Sierra, así como varios sacerdotes y personas de servicios centrales de Madrid. La jornada concluyó con una charla formativa a cargo de don Roberto Martínez encargado del área de educación en Madrid.

Nuevo Cursillo de Cristiandad en Talavera

Del 5 al 8 del próximo mes de diciembre se celebrará un nuevo Cursillo de Cristiandad, en la Casa de la Iglesia de Talavera de la Reina, con el lema «Cristo te llama, escucha su voz». Los interesados en participar o en recibir información pueden llamar al teléfono 637 857 135.

Cursillos de Cristiandad (MCC) es un Movimiento eclesial de difusión mundial que actúa en el interior de la Iglesia Católica, sintiéndose vocacionado a participar activamente



en la gran misión del anuncio de la Buena Nueva del Evangelio a través de un método propio kerygmático.

NUESTROS MÁRTIRES

Cristo Rey desde hace cien años (4)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Continuamos con la predicación del canónico magistral, siervo de Dios José Rodríguez, mártir de la persecución religiosa en la primera predicación de la fiesta de Cristo Rey, el 31 de octubre de 1926.

«Pero, además, para nosotros los católicos existen otros poderosísimos motivos: lo manda el Papa, el Vicario de Cristo en la tierra, al instituir esta festividad en todo el orbe cristiano; lo desea nuestro Prelado; y así no es extraño que el Cabildo Catedral, secundando como siempre los deseos de su Prelado, haya dispuesto que se celebre con toda solemnidad.

En lo que anduvo desacertado el Cabildo fue en la designación de la persona que había de interpretar vuestros pensamientos, afectos e ideales en estos solemnes instantes. Lo que siento en el alma es tener que ser yo el obligado a hablar, viéndome precisado a proyectar sombras en este cuadro magnífico y esplendente, que aún parece cautivar nuestras potencias y sentidos; a dar una nota discordante en ese concierto armónico de voces apostólicas de tan sabios y celosos Prelados, que desde esta misma cátedra o desde la tribuna inmediata han cantado las glorias y preconizado las grandezas de Cristo-Rey, bajo todos los aspectos y con elocuencia insuperable.

¿Qué podré yo añadir con mi pobreza? ¿Qué claridad puede añadir la luz de una bujía a los esplendores del sol? Un pensamiento, sin embargo, me alienta y me conforta: saber que van ellos delante de mí por campo terminado de segar, en el que aún pueden recogerse algu-

nas espiguitas, siguiendo sus huellas luminosas hacia el manantial que no se agota, Cristo Jesús, Cristo Rey, a quien venimos a tributar toda la gloria y a rendir el honor que le es debido por el éxito del Congreso Eucarístico.

Partícipe de este honor y de esta gloria ha de ser también la Reina, la Madre del Verbo, la Madre del Rey, nuestra excelsa Patrona, la Santísima Virgen del Sagrario, recientemente coronada como Reina de Toledo, la celestial Señora, por cuya intercesión nos serán hoy propicios los auxilios de la gracia. Ave María.

Días de gloria para España, los días del III Congreso Eucarístico Nacional, eminentemente nacional, pues siendo la Sagrada Eucaristía devoción tan genuinamente española, que se revela en los más elevados aspectos de la vida de la nación y hace figurar sus emblemas en los escudos de pueblos, ciudades y regiones, que se distinguieron particularmente en la hazañosa epopeya de nuestra Reconquista; habiendo inspirado este augusto misterio a nuestros poetas dramáticos, el único teatro netamente eucarístico, desconocido, insospechado en otras naciones y registrado en la historia de la literatura con el nombre de Autos Sacramentales... ha sido por manera singular evocador este Congreso, de los hechos gloriosos de nuestros más excelsos monarcas, desde Recaredo a san Fernando, sin olvidar al conquistador de Toledo; desde Fernando III a los Reyes Católicos, y desde Carlos I de España, cuyo espíritu gigante parece aún presidir el majestuoso alcázar toledano, centinela avanzado de nuestra ciudad, hasta el valiente y magnánimo Alfonso XIII».



Torneo solidario de fútbol sala

El pabellón polideportivo del Colegio de Nuestra Señora de Infantes acogerá este sábado, 15 de noviembre, un torneo de fútbol sala solidario, que se desarrollará desde las 16:00 hasta las 18:00 h., con el fin de recaudar fondos para el proyecto que financiará Manos Unidas de construcción de un jardín de infancia para un acceso a educación de calidad en Benatsemay (Etiopía). Colaboran en el torneo el Seminario Mayor, el Colegio de Infantes y las Delegaciones diocesana de Pastoral de Juventud y de Pastoral Universitaria. El donativo para colaborar con el citado proyecto educativo es de 5 euros.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.

